

Parábola de la Higuera **Lección 18 – Lucas 13:1-9**

Pregunte: ¿A veces piensas que Dios está castigándote cuando te pasa algo malo?

Muchas veces el mundo nos dice o nos enseña que el sufrimiento es un resultado de nuestros pecados. En esta parábola Jesús va a enseñarnos si ésta es una forma correcta de pensar.

Lea Lucas 13:1-5

En aquella ocasión algunos que habían llegado le contaron a Jesús cómo Pilato había dado muerte a unos galileos cuando ellos ofrecían sus sacrificios. Jesús les respondió: «¿Piensan ustedes que esos galileos, por haber sufrido así, eran más pecadores que todos los demás? ¡Les digo que no! De la misma manera, todos ustedes perecerán, a menos que se arrepientan. ¿O piensan que por la torre de Siloé eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? ¡Les digo que no! De la misma manera, todos ustedes perecerán, a menos que se arrepientan.»

En aquella cultura – la cultura de los judíos – ellos tenían el pensamiento que cuando algo malo o una tragedia le pasaba a alguien que él o ella había hecho algo para merecer el sufrimiento. En ésta parte de la Biblia nosotros aprendemos que en aquel tiempo hubo algunos galileos que fueron matados por Pilato (el gobernador) y sus soldados mientras que ellos estaban dentro del templo dando sus sacrificios a Dios. Acuérdense que en aquel tiempo ellos sacrificaban animales para pedir perdón de sus pecados. Ellos pensaban que los galileos habían hecho algo malo y por eso merecían este sufrimiento.

Pregunte: ¿Qué les dijo Jesús? ¿Ellos merecían ser matados?

Jesús les dijo que ellos no eran más culpables que otros y que ellos no recibieron este sufrimiento debido a sus pecados. Los galileos eran pecadores, pero todos son pecadores (Romanos 3:23). Y Dios no quiere que suframos. Él no nos castiga cuando hacemos algo mal. Él quiere salvarnos. Pero Jesús también les recuerda que nuestro castigo final viene cuando uno muere sin Cristo – sin arrepentirse. Y el castigo que recibimos cuando morimos sin Cristo no es la culpa de Dios – es nuestra propia culpa porque no hemos aceptado a aquel que Dios nos mandó.

Todos en este mundo en algún momento van a sufrir porque nosotros vivimos en un mundo caído y roto. El pecado y la maldad existen aquí y uno no puede vivir sin ser tocado por el sufrimiento que estas cosas traen. Muchas veces nosotros tenemos la idea que Dios es el que nos castiga cuando algo malo pasa. Jesús comparte con nosotros que

esta idea está equivocada. Dios nos ama y no quiere que suframos. Por eso, Él mandó a Su propio Hijo para que muriera en nuestro lugar recibiendo el castigo que nosotros merecíamos (Romanos 6:23). El castigo máximo viene cuando nosotros rechazamos al Hijo, Jesucristo. Cuando no le aceptamos Él no puede entrar en nuestras vidas y salvarnos. Otra vez, es culpa nuestra y no es la culpa de Dios.

Lea Lucas 13:6-9

Entonces les contó esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo, pero cuando fue a buscar fruto en ella, no encontró nada. Así que le dijo al viñador: “Mira, ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no he encontrado nada. ¡Córtala! ¿Para qué ha de ocupar terreno?” “Señor – le contestó el viñador –, déjela todavía por un año más, para que yo pueda cavar a su alrededor y echarle abono. Así tal vez en adelante dé fruto; si no, córtela.”»

Pregunte: ¿Cuál es el problema con la higuera?

Por tres años no ha dado fruto.

Pregunte: ¿Qué quiere hacer el hombre a la higuera que no produce fruto? ¿Por qué?

El hombre quiere que el viñador la corte porque está ocupando espacio en el viñedo. Probablemente estaba pensando en cortarla para poner otro árbol en su lugar.

Pregunte: ¿Cómo le respondió el viñador?

Él le decía que lo dejara crecer un año más para ver si daba fruto en el próximo año.

Pregunte: ¿Cuál es el significado de la parábola y qué impacto tiene en nuestras vidas?

Jesús empieza al principio del capítulo a rebatir la idea que muchos de ellos tienen que cuando una calamidad pasa es el castigo de Dios sobre nosotros. Esta parábola también enfatiza que Dios es un Dios misericordioso. Él no quiere cortar la higuera sin darle más tiempo para producir fruto. Dios tiene mucha paciencia y quiere dar a todos nosotros el suficiente tiempo para confiar en Él. Pero al final, el tiempo se acaba y la decisión para aceptarlo no se nos es ofrecida. Por eso, es muy importante hacer una decisión para Cristo antes de que no tengamos otra oportunidad. Nosotros nunca podemos estimar cuando una calamidad nos cae – un choque que quita la vida, una enfermedad, etc. Todas estas cosas son tragedias que pasan en este mundo. Pero nosotros podemos estar seguros de nuestra salvación. Podemos confiar en Él hoy aceptando Su amor y gracia que está esperando él darnos.

Aplicación

Comparte con el grupo una calamidad que te pasó cuando pensaste que Dios estaba castigándote.

¿Cómo está cambiando Dios tu manera de pensar?

****Maestros:** Expliquen que Dios no quiere castigarnos pero que a veces las cosas malas que pasan en nuestras vidas son resultados de nuestros propios errores o pecados. Por ejemplo, si uno comete adulterio probablemente el esposo o esposa les dejará. O si uno toma tantas drogas que los químicos le hacen destruir la mente, hay la posibilidad que voy a morir o ser deshabilitado por el resto de mi vida. Estos tipos de calamidades son consecuencias de mis propios hechos y malas decisiones. Dios no quiere que destruyamos nuestras vidas. Él quiere darnos vida nueva – lo que podemos hacer después de que nos arrepintamos y le aceptemos.